

Sábado 16 de diciembre de 2023 por la tarde "Un día interconectado por la Divinidad" Preámbulo y discurso de apertura por correo electrónico

Sábado 16 de diciembre de 2023, por la noche, "Un día interconectado por la Divinidad" Preámbulo por correo electrónico

Cuando dedicamos tiempo a observar conscientemente el movimiento de nuestros pensamientos, a veces nos damos cuenta de que "Ah, ahora tengo el hábito de suponer que el Cuerpo Físico es quien soy, que soy una persona, que soy la humanidad, y que, sin saberlo, he olvidado mi Verdadero Ser como Espíritu Divino".

En esos momentos, a veces no somos conscientes del estado en el que nuestras buenas intenciones y nuestra orientación hacia los demás se han convertido en una imposición unilateral. Cuando nos encontramos en un estado mental así, aunque nos estemos comprometiendo con los demás con buenas intenciones mientras nos esforzamos por lograr una mayor armonía, nos estamos situando en un plano superior, separándonos de los demás e imponiéndoles nuestra bondad.

Ése es un estado de conciencia dualista y un hábito de pensamiento que olvida la Divinidad. En esos momentos, es esencial agudizar las "antenas de la mente para recibir la verdad" y captar las coordenadas de la propia conciencia para ver dónde se encuentra la mente.

Hay tantos caminos para dominar la verdad del universo y volver a la raíz de la vida como personas. Cuando pienso en esto, siempre me acuerdo de la ascensión a la cima del monte Fuji, una montaña en forma de cono que se eleva sola. El Fuji es una montaña con forma de cono que se eleva sola. Por tanto, cualquiera puede llegar a la cima, ya sea por el sendero o por el camino sin asfaltar, o subiendo desde el este, el oeste, el sur, el norte o el sur.

La forma de vida de cada uno de nosotros, cuando aspiramos a la cumbre de la verdad y regresamos al origen de la vida, puede compararse a la escalada del monte. Por ejemplo, si hay dos escaladores, uno desde el este y otro desde el oeste, cada uno de ellos ve una vista completamente distinta a lo largo del camino.

La forma en que vivimos en la Conciencia del Cuerpo Físico mientras interactuamos con los demás puede compararse a dos escaladores que caminan por coordenadas de conciencia diferentes, contemplan vistas distintas y hablan entre sí por radio.

En tal caso, a menos que tengas una vista de pájaro desde el cielo, no tienes ni idea de dónde está la persona con la que hablas, qué tipo de paisaje está contemplando o en qué tipo de situación se encuentra. Por eso, en esos casos, tendemos a aconsejar a la otra persona, basándonos únicamente en la regla empírica que hemos seguido para llegar a ese punto.

En realidad, sin embargo, las condiciones del camino de montaña que estás escalando son distintas, y el paisaje que ves es diferente, por lo que los consejos que das en esas situaciones tienden a ser conjeturas y no siempre dan en el blanco.

Lo importante aquí es adoptar la actitud de "estar ahí para la otra persona". En el caso de esta parábola, para ofrecer palabras que redunden en beneficio del destinatario en una situación así, tenemos que contemplar la situación desde la perspectiva de la divinidad, como si estuviéramos mirando desde arriba al monte Fuji. Dicho de otro modo, es como observar la situación en tierra mientras volamos en un platillo. El platillo, vehículo culminante de la ciencia de la divinidad, tiene las siguientes características.

*Podemos observar la situación a vista de pájaro mientras estamos en el plano superior.

*Podemos observar la situación en detalle centrándonos en un punto concreto.

Para ayudarnos correctamente mientras nos reconocemos como Divinidad, debemos tener simultáneamente Conciencia del Cuerpo Físico y Conciencia Divina a través de la verdad y la ley cósmicas de la "Gran Armonía".

Como mencioné la semana pasada, esto significa tener simultáneamente la "conciencia del observador" y la "conciencia de lo visto". También es un estado de unidad con la Conciencia del Espíritu Guardián.

Este planeta tiene entre tres millones y cien millones de especies de seres vivos. Sin embargo, como se ha descrito anteriormente, la humanidad es el único ser vivo con la conciencia del espectador y del observador.

En la era venidera, la humanidad se transformará en un ser que, al tiempo que se mantiene vivo como individuo, también posee una mente cósmica que es consciente de sí misma en todas las cosas cuando se mira desde el lado de la conciencia de la vida.

En este proceso, todo lo que tenemos que hacer es reconocer la Divinidad en todo lo que es, amarla y abrazarla con la luz de la gratitud.

Al continuar IN de la Chispa Divina de esta manera, podemos confiar en que "nuestra conciencia de nada más" crea los cielos y la Tierra, y podemos avanzar hacia un futuro más brillante, libres de la influencia de cualquier profecía.

El sábado por la noche (hora estándar de Japón), rociaremos la luz de la Divinidad sobre el mundo, tanto en el interior como en el exterior, a vista de pájaro y en verdadera sintonía con los demás.

Sábado 16 de diciembre de 2023, por la noche, "Un Día Interconectado por la Divinidad"

Discurso de apertura

Hola a todos Vamos a dar comienzo a la Reunión de Oración Zoom. Hoy me gustaría hacer brillar la luz del amor que abraza al mundo entero, confirmando que "el estado de ánimo de estar cerca de los demás" y "la vista de pájaro" son inseparables.

Es fácil pensar: "Vivamos estando cerca de los demás". Sin embargo, cuando intentamos hacerlo, puede que no lo consigamos porque los pensamientos sesgados nos obstaculizan los pensamientos imparciales, o puede que pensemos que estamos estando cerca de los demás, pero les estamos "imponiendo unilateralmente nuestras buenas intenciones".

Incluso al transmitir la verdad a los demás, el contenido del mensaje diferirá naturalmente entre hablar delante de un número indeterminado de personas de diversos orígenes y hablar de tú a tú con un individuo concreto. Como dice el GOI-sensei: "Mira a la persona y predica la verdad".

Tendemos a cometer los siguientes errores

*En una reunión de buscadores de la verdad, sin comprender la diferencia de coordenadas de conciencia entre unos y otros, hablamos de un modo coercitivo que lidera a los demás por el mal camino con buenas intenciones.

*A los que ni siquiera dominan los rudimentos de la verdad, les dirigimos palabras que les arrancan las partes blandas del corazón y les hieren sin que se den cuenta.

Como escribí en mi correo electrónico, nuestra relación mutua como objetivo del Ser Divino es como si todas las personas de cada dirección, este, oeste, sur y norte, interactuaran con la otra persona conectada a nosotros por radio mientras escalamos el monte Fuji.

Así, por ejemplo, cuando nos enfrentamos a la proposición de que "es difícil perdonar a los demás", podemos imponer nuestra propia regla general como si fuera la única solución, cuando hay tantas vías, soluciones óptimas y soluciones como personas.

Podemos resolver tales estados teniendo una visión de pájaro. En el correo electrónico, escribí sobre el estado de arrimarse a la otra persona teniendo una vista de pájaro de la siguiente manera.

Si vuelas alrededor del monte Fuji en un platillo volante, puedes tener una vista de pájaro de toda la zona mientras estás en el aire, o puedes centrarte en un punto concreto y observar la situación en ese punto con detalle.

Tal vista de pájaro no aparecerá a quien tenga un pensamiento fijo como el siguiente: "El Cuerpo Físico soy yo. Vivo por mi poder".

Para ello, debemos apreciar nuestras chispas e intuición y conocerlas como el corazón de la Conciencia del Espíritu Guardián. Al hacerlo, en poco tiempo cambiaremos a un estado de conciencia en el que estaremos "vivos" y "conscientes de nutrirnos y hacernos vivir" simultáneamente.

En este caso, la "conciencia que se nutre y hace uso de sí misma", es decir, la conciencia del lado del Yo Verdadero es la "perspectiva de divinidad que puede mirar al mundo desde arriba" a la que aspiramos. Monte Fuji, es la conciencia de la 10ª estación en la cima de la montaña.

Hoy, sembramos semillas de "alegría y gratitud por estar vivos y prosperar" en el mundo de la Tierra, siendo conscientes de que no sólo somos seres individuales, sino también seres con una perspectiva divina desde la que podemos ver el todo como a nosotros mismos.

En ese momento, nuestro Verdadero Ser está rociando la luz de las bendiciones a todos los seres del mundo. Permítenos, con confianza y certeza en este hecho, irradiar la "luz de la fuente de vida que anima y nutre todas las cosas", mientras observamos todas las situaciones y pensamientos que pasan por nuestra mente.

Ahora es el momento de rezar por la paz mundial en japonés y en inglés. Utilizaré tres minutos y medio de audio, así que, por favor, reza con los ojos cerrados y concéntrate en la divinidad. Luego, cuando diga: "Hai, arigatou gozai-mashita", abre los ojos. Empecemos.